



Maria Pallarès Sans

familia@mariapallares.org

Entrevista a Xavier Abad

Xavier Abad es el director de La Marató de TV3 2006. Periodista abierto a la gente y a la vida, curioso e interesado por un entorno el más vasto posible. Amigo conocido en la universidad hace ya unos años y reencontrado cuando él visitaba a su amiga Susana en el Hospital Clínico de Barcelona y yo acompañaba a mi hija Maria. Ambas compartían una enfermedad parecida, la leucemia, y ambas amigas murieron con poco tiempo de diferencia.

Compartir experiencias vitales tan impactantes implica establecer lazos especiales entre las personas y Xavier Abad es una de ellas. Cuando las reencuentras hay la necesidad de explicarse cosas. Así sucedió hace algunos días y le pedí que nos explicara su experiencia vital en una entrevista.

¿Qué piensa de los avances de la ciencia y de la medicina en particular?

Desde la experiencia de profesional que asume la dirección de La Marató 2006, y la edición de este año es la 15ª, pienso que la finalidad es la de recaudar fondos para la investigación y la ciencia y para las enfermedades no curables. El objetivo es ayudar a la investigación, que se creen grupos de investigación. Aunque todo esto lo asume en gran parte la administración pública, queda mucho por hacer y toda ayuda es poca. Desde la comunidad científica hay mucho interés en recaudar fondos para determinadas ramas de la medicina. Lo que es más reconfortante es el hecho de que con el dinero recogido se han creado medicinas destinadas a paliar y, a veces, a curar y también a estudiar los componentes de medicamentos y su aplicabilidad. Así pues, La Marató ayuda a crear grupos de investigación y a que se investigue, como por ejemplo, el dolor crónico al que se dedica la edición de este año.

¿Por qué hay que ayudar a la ciencia desde TV3?

Porque es un factor de sensibilización. La Marató hizo un giro; al principio se dedicó a la parte asistencial y de ayuda a las asociaciones de enfermos por las carencias que sufrían. El giro se produjo cuando se quiso ir más allá, hacia la investigación, de esta manera se beneficiarían los enfermos que sufrirían la enfermedad en un futuro.

El tercer paso fue ayudar a la recogida de fondos económicos con la sensibilización y difusión de las enfermedades. La difusión hecha no desde el miedo, sino desde la empatía. La Fundación de La Marató gestiona la distribución de los fondos, no para apagar fuegos inmediatos, que esto es más bien una gestión de los políticos, sino para fomentar la investigación médica en ámbitos puntera.

1. ¿Qué hacen los medios de comunicación para fomentar los valores?

El objetivo de La Marató, que está en una televisión pública, es velar por los valores de la solidaridad (“es más que un club”). Participar en ella es una de las experiencias más impactantes. Desde la experiencia de voluntario del teléfono, ves que todos aportan lo que pueden porque se está muy sensibilizado. No es tan solo un hecho solidario de Navidad que aporta tranquilidad para todo el año, sino que hace ver el valor de la solidaridad que hay que asumirlo durante todo el año.



Maria Pallarès Sans

La televisión ha de aportar otros valores, pero esto depende de cada medio. TV3, por ejemplo, está comprometida en aportarlos. Es necesario fomentar valores como el respeto y la tolerancia para romper la tendencia natural humana hacia el egoísmo y aceptar a los demás como sean. El hecho de acercar una enfermedad, como hace La Marató, enseña que la vida puede torcerse de pronto y en cualquier momento con la presencia de una enfermedad que nos puede llevar a la muerte. Muestra también el coraje de los enfermos y familiares en expresar sus vivencias y enseña a compartir el dolor y a captar la fragilidad de la vida humana.

¿Has tenido experiencias cercanas a la enfermedad y a la muerte?

No personalmente, pero en las ediciones de La Marató sí. Me sorprende la frialdad con que se explican las cosas a veces en la vida normal; pero, en cambio, he visto de cerca el coraje de los enfermos para relatar la dureza de su enfermedad que los puede conducir a la muerte y conocer sus familias y su entorno para preparar y grabar las escenas para La Marató; en conjunto, es una experiencia muy impactante. Por eso no es fácil trabajar para La Marató.

También sentí muy cercana la enfermedad y la muerte de mi compañera y amiga Susana. Juntos colaborábamos en el programa *La Columna* de TV3 y compartíamos trabajo y risas y una cierta complicidad.

2. ¿Qué piensas de la vida?

La vida es un regalo que me han hecho, sobre todo mis padres. Es un regalo que tenemos que cuidar y puede ser una fuente muy grata de experiencias y de conocimiento y quizás deberíamos dar las gracias.

La vida se va haciendo y la vamos haciendo con las circunstancias y con las personas con las que tenemos que convivir. Me gustaría pensar que podemos disfrutar de la vida con una sonrisa. Me sabe mal ver por la calle a personas con mala cara, como enfadados. ¿Por qué no sonrían? A pesar de las carencias que tenemos hemos de disfrutar de lo que tenemos y del ahora. Nos dejamos llevar por las cosas materiales cuando la vida es una sonrisa.

¿En qué crees?

No tengo ningún tipo de creencia religiosa a pesar de que, por tradición, debería ser cristiano. No tengo ninguna creencia respecto a un Dios superior y no lo hecho de menos para vivir. Quizás los que creen lo tengan más fácil. Creo en el propio hombre y en los valores que se le suponen: solidaridad, tolerancia, etc.

Si más allá de la muerte hay otra vida ya me la encontraré y eso no cambiará mi manera de ser. Hay aspectos de otras religiones que se pueden incorporar y las observo con respeto; hay religiones que buscan más la interiorización como el budismo y me intereso por la meditación, por ejemplo, como una herramienta, al igual que el tai-chi. La meditación me da calma y reposo para la mente, me propicia momentos de calma interior y, aunque cuesta, noto que me va muy bien. Por otro lado, los ritos como el catolicismo y las deidades no me atraen.

¿Qué cualidades valoras más de las personas?



Maria Pallarès Sans

Que sean flexibles y tolerantes, curiosas e interesadas por todo, inteligentes y diferentes a mí porque me aportan más. No soporto la arrogancia y la prepotencia, el egoísmo y la falsedad. Valoro las personas vitalistas, incluidas las personas mayores, las que quieren aprender, las que se interesan por todo.

¿Qué cualidades tuyas valoras más?

La transparencia, que a veces me perjudica, la naturalidad, la curiosidad, la comunicación con lo que me retorna de las personas y la inquietud que me ha permitido hacer cambios de orientación profesional sin miedos. La música, el cine y la lectura me hacen falta y me gustan.

Si me preguntas si mi físico me ha condicionado, he de decir que me ha ayudado a trabajar en esta profesión por una cierta fotogenia.

Me gusta también viajar porque reduce mis ansias de curiosidad y aprendo mirando y escuchando a la gente porque me gusta captar todo lo relacionado con las personas.

¿Te ha ayudado tu trabajo a crecer?

Mucho y el hecho de tener que tomar decisiones y, en tareas de responsabilidad hay que tomarlas, no es fácil pues hay que escoger y la elección conlleva un riesgo; pero también es un aprendizaje.

En esta vida estamos solos, es un camino que tenemos que hacer solos y, en algunas etapas podemos estar acompañados, pero si una relación termina hay que seguir. Esto me ayuda a no tener apego, me ayuda al desprendimiento y a tener empatía.

Conversar con Xavier Abad y escucharlo da bienestar. Su sonrisa natural y fresca transmite vida y ternura. Sus ojos, que quieren explorarlo todo, dejan paso a una mirada franca y dulce. La mirada de un periodista enamorado de su profesión y de la vida, la mirada de un hombre joven y vital que ha aprendido mucho en el camino de la vida, pero que quiere seguir aprendiendo, que quiere seguir viviendo sin exigencias y con generosidad.

M. Carme Sans Moyà

Barcelona, julio de 2006